

El alumno deberá elegir una de las dos Opciones (Opción A u Opción B) y desarrollar sus dos partes (Parte Teórica y Parte Práctica). No podrá elegirse una parte de cada una de las Opciones.

La Parte teórica consistirá en el desarrollo de un tema de los dos propuestos. La Parte práctica consistirá en el análisis y comentario de tres de las cuatro obras mostradas.

Las calificaciones otorgadas a cada una de las Partes serán las siguientes: Parte teórica: hasta 10 puntos. Parte práctica: hasta 10 puntos. La calificación de esta Parte práctica será la resultante de la media obtenida de la calificación del comentario de cada una de las tres obras elegidas, puntuado cada uno de ellos hasta 10 puntos.

La calificación final será la media obtenida entre la Parte teórica y la Parte práctica.

OPCIÓN A

Parte teórica. Desarrolle uno de los dos temas propuestos:

- El arte clásico: Grecia. La arquitectura: los órdenes. Tipologías: el templo y el teatro. La Acrópolis de Atenas. La evolución de la escultura griega: El arcaísmo. Los escultores clásicos. La escultura helenística (*Laoconte y sus hijos*, la *Venus de Milo*, la *Victoria de Samotracia*).
- El arte hispanomusulmán: características generales. La mezquita y el palacio. El arte mudéjar en Castilla y León).

Parte práctica. Analice y comente tres de las cuatro obras propuestas:

1



2



3



4



OPCIÓN B

Parte teórica. Desarrolle uno de los dos temas propuestos:

- Arquitectura y urbanismo de la segunda mitad del siglo XIX. Eclecticismo. La arquitectura del hierro. La escuela de Chicago. El Modernismo (Gaudí).
- Las vanguardias históricas. Fauvismo (H. Matisse). Cubismo (J. Gris). Futurismo (U. Boccioni). Expresionismo (E. Munch). Los inicios de la abstracción (Kandinsky). Dadá y Surrealismo (R. Magritte).

Parte práctica. Analice y comente tres de las cuatro obras propuestas:

1



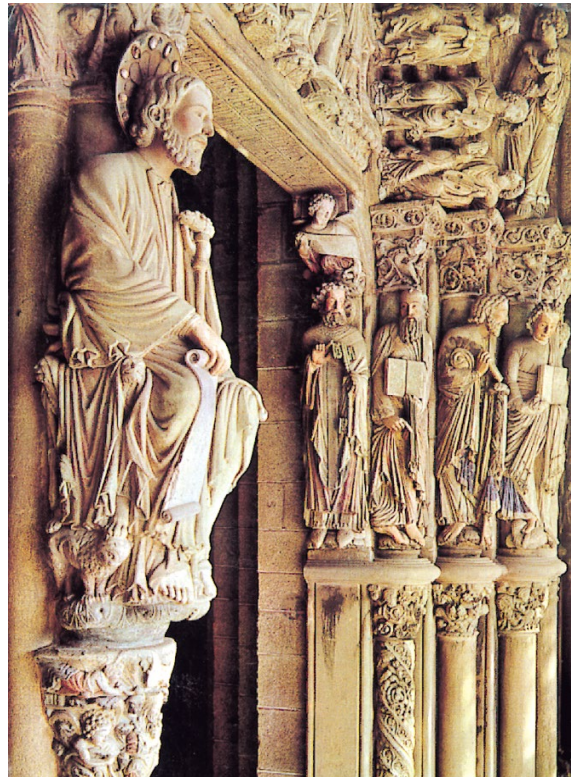
2



3



4



OPCIÓN A

Parte teórica. Desarrolle uno de los dos temas propuestos:

- El arte hispanomusulmán: características generales. La mezquita y el palacio. El arte mudéjar en Castilla y León.

En el año 711, los árabes entraron en la Península procedentes de Bagdad. Pronto se mezclaron con los habitantes de la Península y se sintieron identificados con la tierra ocupada. Esto les llevó a adaptar muchos elementos de las culturas romana y visigoda que habían predominado en la Península.

Desde 711 hasta 1492, se sucedieron diferentes periodos islámicos que marcaron las etapas del arte hispanomusulmán. Estos fueron: período cordobés (siglo VIII hasta principios del XI), reinos de taifas (dos últimos tercios del siglo XI), dinastías africanas almorávides y almohades (siglos XII y XIII), nazari (siglos XIV y XV).

En el año 784, Abderramán I inició la transformación de la antigua catedral de San Vicente en una **mezquita**, que se convertiría en una pieza capital de la Historia del Arte. A lo largo del **califato**, las diferentes partes de la mezquita sufrieron transformaciones y ampliaciones. Estas fueron las principales:

- El **haram** (sala de oración con naves divididas por arquerías) fue la zona más ampliada y reformada.

- Mezquita de Abderramán I (784). Estaba formada por 11 naves perpendiculares a la quibla, divididas por columnas visigodas aprovechadas de la catedral y otros edificios. Sobre ellas descansaban arcos de herradura con dovelas alternadas de piedra y ladrillo, enmarcados en un alfiz.

- Ampliación de Abderramán II (833). El haram se prolongó hacia la cabecera y se elevó la techumbre para dar más luminosidad. Para esto se colocaron arcos de herradura y, sobre ellos, un segundo piso de arcadas de medio punto con las dovelas se alternan en rojo y blanco.
- Ampliación de Al Hakam II (961). Se amplió de nuevo el haram por el muro de la quibla. La nueva ampliación se decoró con motivos de ataurique, versículos del Corán y lacería, así como mosaicos enviados por el emperador de Bizancio. Aparecieron aquí el arco lobulado y los arcos entrecruzados.
- Ampliación de Almanzor en el califato de Hixem II (1000). Se añadieron ocho naves laterales, no ya en la cabecera debido a la proximidad del Guadalquivir. Estas dejaron el mihrab desplazado. Se utilizaron materiales y decoraciones pobres. Por el contrario, se aportó el arco de herradura apuntado, el más usado en el posterior arte hispanomusulmán.

- A mediados del siglo X, por mandato de Abderramán III, se amplió el **sahn** (patio de entrada) y se construyó el **alminar**, cubierto por la gran torre campanario en el siglo XVI.

En cuanto a los muros exteriores, se emplearon sillares y contrafuertes que daban solidez al edificio. Entre sus once puertas, destaca la hoy llamada puerta de San Esteban, que conserva la rica decoración y el gran arco de herradura con alfiz sobre el que corren arquerías ciegas entrecruzadas.

De la etapa cordobesa destacaron también las mezquitas de Tudela y de Almería, de las que apenas quedan restos. También la mezquita de Bib al Mardum, hoy iglesia del Cristo de la Luz, la única conservada del Toledo califal. Se trata de un pequeño edificio de planta cuadrada con cuatro columnas que dividen el espacio en nueve tramos. Cada tramo está cubierto con una original bóveda califal. En la fachada de ladrillo se mezclan los arcos de herradura y los polilobulados. Este edificio tiene especial importancia por la influencia que sus bóvedas pudieron tener sobre la génesis de la bóveda de crucería gótica, así como por el uso del ladrillo, que pudo sentar un precedente para la arquitectura mudéjar.

Las construcciones civiles y los **edificios palaciegos** ocuparon un importante lugar en la etapa cordobesa. Entre ellos destaca el Palacio de Medina Azahara, levantado por Abderramán III hacia el 936 en las proximidades de Córdoba. Fue concebido como un edificio que comprendiese los edificios necesarios para la vida del monarca, para el gobierno y para la vida en el islam, a modo de ciudad regia o palacio-ciudad. Se adelantaba así a la tipología de la Alhambra de Granada, construida siglos más tarde. Las partes principales de esta construcción eran el palacio del monarca, los diferentes palacetes para nobles y funcionarios, los edificios para la administración, las construcciones religiosas, los cuarteles del ejército, y las viviendas de servidores y artesanos.

Al morir Almanzor, cada región se convirtió en un reino independiente, es el llamado período de los **reinos de taifas**. En su arte imitó el efecto cordobés, pero utilizando una construcción pobre. Se levantaron edificios con muros de mampostería, pero recubiertos en el interior con yeserías y cerámicas, y decorados con numerosas arquerías polilobuladas y mixtilíneas, buscando el efectismo y la riqueza decorativa. Siguiendo este modelo, se construyó la Aljafería de Zaragoza. También hay que mencionar las alcazabas de Málaga, Almería y Granada y los baños de Baza y Palma de Mallorca.

Tras la pérdida de Toledo y Valencia, los reinos de taifas pidieron auxilio a los **almorávides y almohades**. Fueron los almohades quienes tuvieron una mayor repercusión artística, utilizando los siguientes elementos: muros de ladrillo rojizo, pilares octogonales, arcos de herradura apuntada, cubiertas con alfarje de madera, bóveda de crucería califal, bóveda de mocárabes y decoraciones de sebka. Construyeron castillos como el de Alcalá de Guadaira (Sevilla), torres albarranas como la torre del Oro (Sevilla) y la gran mezquita de Sevilla, de la que conservamos el patio de los naranjos y la Giralda.

En el año 1238, los Banu Nasr tomaron Granada, creando el **reino nazarí**, que dominó el Mediterráneo andaluz hasta 1492. En este reino surgió un arte donde se fusionaron las formas taifas con los principios almohades y una cierta influencia cristiana. El arte nazarí se caracterizaba ante todo por su riqueza

decorativa, que enmascaraba una gran pobreza en sus materiales constructivos. Dentro de su rica ornamentación destacan los siguientes elementos: columnas muy estilizadas con capiteles de dos cuerpos, arcos de herradura apuntada (puertas, carácter militar), arcos de medio punto o apuntados con mocárabes en la arquitectura civil, cubiertas de alfarjes de madera o bóvedas con mocárabes, decoraciones de los muros interiores con zócalos de azulejos y la parte superior con sebka y rodeados de inscripciones, y los patios con distintos elementos que consideran el disfrute de los cinco sentidos.

El **palacio de la Alhambra** fue la gran obra del arte nazarí. Fue construida entre los años 1333 y 1339, a cargo de los monarcas Yusuf I y Mohamed V. Fue concebida como pequeña ciudad real, junto a la ciudad de Granada. Disponía de muralla, alcazaba, palacio real, mezquitas, ceca, dependencias administrativas, cementerio real y viviendas para la población de palacio. El palacio y las partes civiles se conservan casi en su totalidad, siendo el único caso dentro del arte islámico. Se componía de:

- El **mexuar**. Zona pública del palacio integrado por varios patios con estancias entre las que destacan el Cuarto Dorado.
- El **serrallo**. Parte oficial. Se conoce como cuarto de Comares, patio de la alberca o patio de los Arrayanes. Además encontramos la sala de la Barca y el salón del trono o de los embajadores.
- El **harén** o parte privada. Recibe el nombre de patio de los Leones, en torno al cual se ubican la sala de Dos Hermanas, la de los Abencerrajes y la sala de los Reyes. Se completa con los baños y con el jardín del Partal.

En otra colina, se encontraba el **Generalife**, residencia de verano de los monarcas consistente en un gran jardín rodeado de pabellones laterales.

Tras la expulsión de los musulmanes, los modelos y esquemas típicamente islámicos pervivieron en el arte español a través de los mudéjares, musulmanes que permanecieron en los territorios reconquistados por los cristianos. Existen diversos focos regionales (León y Castilla, Toledo, Aragón, Extremadura y Andalucía), que fueron evolucionando según las distintas etapas de la Reconquista.

En general, el **arte mudéjar** se desarrolló entre los siglos XII y XVI. En él se funden los recursos constructivos islámicos y su variado repertorio decorativo con los principios artísticos de la Europa cristiana, tanto con el estilo románico como con el gótico. Además, hay que tener en cuenta la gran variedad de esquemas utilizados en este arte, como consecuencia de la fusión de estilos muy diversos. Sin embargo, en la mayor parte de los edificios mudéjares se observa una serie de rasgos comunes como el uso del ladrillo, la cerámica o el yeso, el empleo de arquerías ciegas en los exteriores o la utilización de soluciones estructurales típicamente islámicas, visibles en las torres mudéjares aragonesas, que recuerdan a los alminares musulmanes. Es característica de estas torres, muy decoradas en el exterior con motivos geométricos, la combinación de ladrillo con cerámica vidriada. Los mudéjares también trabajaron para las comunidades judías que vivían en las ciudades cristianas. Así encontramos sinagogas, como Santa María la Blanca o la sinagoga del Tránsito, ambas en Toledo, que repiten los esquemas y motivos decorativos mudéjares.

Parte práctica. Analice y comente tres de las cuatro obras propuestas:

2 El museo del Prado, obra de Juan de Villanueva.

El museo fue un encargo de Carlos III a Juan de Villanueva. El edificio, cuyas obras se iniciaron en 1785, estaba destinado a ser museo y Academia de Ciencias, y en él se debían exponer colecciones, celebrar actos académicos y realizar tareas de estudio e investigación. A partir de 1819 se convierte en museo de pintura. Su localización en el paseo del Prado es importante: esta zona de Madrid se estaba urbanizando y

en ella se levantaron construcciones características del espíritu ilustrado, como el jardín botánico y el observatorio, obras también de Villanueva.

La planta se adapta a la forma del solar, muy alargado, y se dispone en paralelo al paseo del Prado, sobre el que se abre la entrada principal. Villanueva proyecta un cuerpo central y dos cuerpos en los extremos. Estos tres volúmenes están unidos por dos largos brazos que acogen las salas de exposición, a las que se abrían los gabinetes de estudio. Es una planta racional y ordenada, que ha sufrido luego algunas modificaciones. En el exterior se utiliza la piedra y el ladrillo, una combinación habitual en la arquitectura madrileña desde el barroco. El exterior refleja el interior del edificio: los cuerpos avanzan y las alas retroceden. El cuerpo central corresponde a un gran pórtico dórico, que marca la entrada principal y debía dar paso a un gran salón de juntas. Las alas son galerías cerradas, formadas por una columnata jónica en el piso alto y un juego de arcos y hornacinas adinteladas en el bajo. La unidad del edificio queda subrayada por las líneas horizontales (cornisas y molduras) que recorren los distintos cuerpos.

Villanueva es el arquitecto español que aplica con más rigor y coherencia los principios neoclásicos. Su minucioso estudio de las proporciones, la sobriedad decorativa y la pureza de algunos espacios le acercan a la más vanguardista arquitectura del momento. Combinó estas características con las exigencias del encargo, y satisfizo las expectativas de sus clientes con un edificio majestuoso.

3 La piedad, obra de Gregorio Fernández.

Valladolid será el centro de la escultura procesional con las composiciones de Gregorio Fernández. Sus modelos, de gran realismo y patetismo, realizados en madera policromada, serán difundidos por sus seguidores y estarán en el origen de gran parte de los pasos procesionales de toda Castilla.

Grupos como el de *La piedad* (1616), que, junto a las imágenes de los dos ladrones y las figuras de María Magdalena y San Juan Evangelista, formaban un monumental paso encargado por la Cofradía de las Angustias. La Virgen, envuelta en telas de plegado anguloso y marcado claroscuro, se lamenta mientras sostiene en su regazo el cuerpo desplomado y lineal de Cristo muerto. Cristo aparece desnudo, con un profundo estudio de su anatomía, reposando sobre un sudario blanco. Los tonos ocres contrastan con la Virgen, vestida con paños azules y de un rojo intenso. La Piedad presenta una composición piramidal.

La obra es una muestra de la sobriedad del estilo escultórico castellano leonés del Barroco, frente al estilo andaluz, más dulce y melancólico. Su finalidad es la de crear un efecto sobre el espectador de asombro, conmoverle e impresionarle, siempre dentro del fin último de la persuasión.

4 Las señoritas de Avignon, obra de Pablo Picasso

Realizada en 1907, se la considera el punto de partida del cubismo. El cubismo fue una de las primeras vanguardias históricas que surgieron a comienzos del siglo XX y se desarrollaron a lo largo del período de entreguerras por artistas como Braque y Picasso. El cubismo se vio influenciado por la exposición de arte ibérico que tuvo lugar en París en 1906, el primitivismo de las máscaras africanas, y la exposición sobre Cézanne que, ese mismo año, mostró las formas geométricas de sus figuras. El cubismo busca la representación de todas las dimensiones en el plano, la suma de todas las perspectivas en un ejercicio intelectual. Posteriormente, el afán de innovación de los artistas llevaron al cubismo a pasar por diferentes etapas, como el cubismo analítico o el sintético.

En la presente obra se representan cinco figuras femeninas, cuatro de pie y una sentada. La característica de sus desnudos es la representación de las formas de sus cuerpos como si fueran vistas desde varios puntos de vista. Los rostros de las figuras presentan una enorme influencia de las máscaras africanas. Las figuras se enmarcan en un espacio que se confunde con sus propios contornos, no quedando delimitado, sino que se muestra como un lugar estático, en el que se ubican las figuras. Los colores son planos y se centran en las gamas de naranjas, azules y grises. En la parte inferior aparece un bodegón cuyo colorido es ajeno a cualquier naturalismo.

En *Las señoritas de Avignon* se representan a cinco prostitutas en un burdel, sin embargo se habla de un significado profundo, de una Arcadia satirizada en torno a una mesa con frutas. La ironía antiacadémica se exaltaba en las formas y en la plasmación del espacio. Esta explicación se deduce de los bocetos que realizó Picasso, en los que aparecían otros elementos, como figuras masculinas o una calavera al puro estilo barroco, siendo la explicación más comúnmente aceptada. El tema también está relacionado con las *Bañistas* de Cézanne.